

XXI DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

CICLO B

21 Y 22 DE AGOSTO DE 2021

PRIMERA LECTURA

Lectura del libro de Josué. 24, 1-2a.15-17. 18b

En aquellos días, Josué reunió todas las tribus de Israel en Siquén y llamó a los ancianos de Israel, a los jefes, a los jueces y a los magistrados. Y se presentaron ante Dios. Josué dijo a todo el pueblo: «Si os resulta duro servir al Señor, elegid hoy a quién queréis servir: si a los dioses a los que sirvieron vuestros padres al otro lado del Río, o a los dioses de los amorreos, en cuyo país habitáis; que yo y mi casa serviremos al Señor». El pueblo respondió: «¡Lejos de nosotros abandonar al Señor para ir a servir a otros dioses! Porque el Señor nuestro Dios es quien nos sacó, a nosotros y a nuestros padres, de Egipto, de la casa de la esclavitud; y quién hizo ante nuestros ojos aquellos grandes prodigios y nos guardó en todo nuestro peregrinar y entre todos los pueblos por los que atravesamos. También nosotros serviremos al Señor, ¡porque él es nuestro Dios!». Palabra de Dios.



SALMO RESPONSORIAL

SALMO 33

R. GUSTEN Y VEAN QUÉ BUENO ES EL SEÑOR,
QUÉ BUENO ES EL SEÑOR

Bendigo al Señor en todo momento,
su alabanza está siempre en mi boca;
mi alma se gloria en el Señor:
que los humildes lo escuchen y se alegren. R.

Proclamen la grandeza del Señor,
ensalcemos juntos su nombre.
Yo consulté al Señor, y me respondió. R.

Contemplan al Señor nuestro Dios
y quedarán radiantes,
Si el afligido invoca al Señor,
él lo escucha y lo salva de sus angustias. R.

El ángel del Señor acampa
en torno a sus fieles y los protege.
Gusten y vean qué bueno es el Señor,
dichoso el que se acoge a él. R.

SEGUNDA LECTURA

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios. 5, 21-32

HERMANOS: Sed sumisos unos a otros en el temor de Cristo: las mujeres, a sus maridos, como al Señor; porque el marido es cabeza de la mujer, como Cristo es cabeza de la Iglesia; él, que es el salvador del cuerpo. Como la Iglesia se somete a Cristo, así también las mujeres a sus maridos en todo. Maridos, amad a vuestras mujeres como Cristo amó a su Iglesia: Él se entregó a sí

mismo por ella, para consagrarla, purificándola con el baño de la agua y la palabra, y para presentársela gloriosa, sin mancha ni arruga ni nada semejante, sino santa e inmaculada. Así deben también los maridos amar a sus mujeres, como cuerpos suyos que son. Amar a su mujer es amarse a sí mismo. Pues nadie jamás ha odiado su propia carne, sino que le da alimento y calor, como Cristo hace con la Iglesia, porque somos miembros de su cuerpo. «Por eso dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer y serán los dos una sola carne». Es este un gran misterio: y yo lo refiero a Cristo y a la Iglesia. Palabra de Dios.

EVANGELIO

Lectura del santo evangelio según san Juan. 6, 60-69

En aquel tiempo, muchos discípulos de Jesús, al oírlo, dijeron: «Este modo de hablar es duro, ¿quién puede hacerle caso?» Adivinando Jesús que sus discípulos lo criticaban, les dijo: «¿Esto os

hace vacilar?, ¿y si vierais al Hijo del hombre subir a donde estaba antes? El espíritu es quien da vida; la carne no sirve de nada. Las palabras que os he dicho son espíritu y vida. Y con todo, algunos de vosotros no creen.» Pues Jesús sabía desde el principio quiénes no creían y quién lo iba a entregar. Y dijo: «Por eso os he dicho que nadie puede venir a mí, si el Padre no se lo concede.» Desde entonces, muchos discípulos suyos se echaron atrás y no volvieron a ir con él. Entonces Jesús les dijo a los Doce: «¿También vosotros queréis marcharos?» Simón Pedro le contestó: «¿Señor, a quién vamos a acudir? Tú tienes palabras de vida eterna; nosotros creemos y sabemos que tú eres el Santo consagrado por Dios.» Palabra del Señor.

LA TOMA DE DECISIONES

Hay un axioma que dice “No decidir es decidir”. Este dicho fue muy popular en los turbulentos tiempos de la Guerra de Vietnam. Nos instaba a no permitir que otros respondieran a las cuestiones morales planteadas por la participación de nuestro país en ese conflicto terrible, sino decidir por nosotros mismos. Esa clase de decisiones nunca es fácil. Evitarla es común. Jesús, por su parte, no solo era un valiente arriesgado, sino un claro tomador de decisiones. Al buscar cumplir la misión a la que el Padre lo había llamado, continuamente tomó decisiones por nosotros y por el Padre. Trabajó duro para establecer condiciones que permitieran a los demás tomar decisiones similares. Nunca tomó decisiones por los demás ni forzó a nadie a tomarlas, incluso las decisiones que tenían ramificaciones para la eternidad. Jesús nos invita a tomar estas decisiones hoy día. No estaremos absolutamente seguros. Lo que es cierto, sin embargo, es el mandato que sale de la Palabra de Dios: arriésgate. ¡Decide! Copyright © J. S. Paluch Co.

El Evangelio de hoy de Juan es la conclusión del discurso del Pan de Vida. Después de la continua insistencia de que Jesús es el Pan de Vida bajado del cielo y que sus palabras son “Espíritu y vida”, la mayoría de sus discípulos se alejan. Sin embargo, los

GUSTEN Y VEAN QUÉ BUENO ES EL SEÑOR.

Doce afirman su fe en Jesús de quien Simón Pedro profesa que “tiene palabras de vida eterna”. En la primera lectura, Josué y los israelitas se preparan para entrar a la Tierra Prometida y, Josué pide al pueblo que decida a cuál dios seguirá, a Yahveh su Dios o a los dioses de los pueblos vecinos. El salmo responsorial presenta el salmo 34, el salmo de “gusten y vean” que muestra el tipo de luchas a las que los israelitas se enfrentaron durante su estancia en el desierto. En la segunda lectura, Pablo da consejos para mantener la paz y la felicidad en el hogar.



ENCRUCIJADA EN LA VIDA, ANTES Y AHORA

A veces en la vida, nos encontramos en una encrucijada, enfrentados a una elección existencial que alterará el curso de nuestra vida. En esos momentos estamos conscientes de la importancia de nuestra elección y de que ya no hay vuelta atrás.

Tanto en la primera lectura como en el Evangelio vemos que esos momentos llaman a la gente a tomar esas decisiones. ¿A qué dios seguirán los israelitas? Josué, su líder después de Moisés, sabe que la zona de la Tierra Prometida está ocupada por otros pueblos, con otros dioses. Tal vez recordando cómo, después de que Moisés subiera al monte Sinaí, los israelitas levantaron un becerro de oro para adorarlo, Josué se preocupa de que puedan ser de nuevo susceptibles a tales atracciones. Les pide un compromiso, y proclama: “En cuanto a mí y a mi casa, serviremos a Yahveh”.

NOS ENFRENTAMOS A LA MISMA PREGUNTA: ¿PODEMOS QUEDARNOS CON JESÚS?

La gente que seguía frenéticamente a Jesús, cruzando el lago dos veces para perseguirlo, comiendo el pan que él les proporcionó milagrosamente, ahora está desconcertada porque Jesús se proclama a sí mismo como “el pan de vida”, y se muestran incrédulos. No pueden ir más lejos con él y se alejan poco a poco. Sin embargo, los Doce se quedan con Jesús. ¿Qué otra cosa ellos podrían hacer? ¿Quién más ofrece una visión tan profunda de la vida humana? Pedro lo expresa bien: “Maestro, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna”.

No todas las encrucijadas de nuestra vida implican nuestra fe, pero algunas sí. Tal vez haya alguien en su parroquia que eligió hacerse católico y ahora está alejado de su familia; alguien que no está contento con un nuevo párroco y se pregunta sobre la posibilidad de buscar una parroquia diferente; alguien que estuvo especialmente angustiado por los abusos sexuales del clero y rezó mucho antes de decidir que necesitaba a su parroquia para superarlo. Es posible que haya muchos en tu parroquia que se enfrentan a este tipo de decisiones, y necesitan nuestro apoyo y nuestras oraciones. Mientras tanto, podemos esperar que algún día vuelvan a experimentar a Jesús como el Santo de Dios, ofreciéndoles palabras de vida eterna.

LECTURAS DE LA SEMANA

Lunes: 1 Tes 1:1-5, 8b-10; Sal 149:1b-6a, 9b;

Mt 23:13-22

Martes: Ap 21:9b-14; Sal 145 (144):10-13, 17-18;

Jn 1:45-51

Miércoles: 1 Tes 2:9-13; Sal 139 (138):7-12ab; Mt 23:27-32

Jueves: 1 Tes 3:7-13; Sal 90 (89):3-5a, 12-14, 17;

Mt 24:42-51

Viernes: 1 Tes 4:1-8; Sal 97 (96):1, 2b, 5-6, 10-12;

Mt 25:1-13

Sábado: 1 Tes 4:9-11; Sal 98 (97):1, 7-9; Mt 25:14-30

Domingo: Dt 4:1-2, 6-8; Sal 15 (14):2-5; Sant 1:17-18,

21b-22, 27; Mc 7:1-8, 14-15, 21-23

ENTRADA

**Yo quiero caminar
con un Cristo de Poder (3x)
Yo quiero caminar con Jesús.**

Junto a ti caminaré,
muy feliz mi buen Jesús,
de ti no me apartaré,
junto a ti caminaré, caminaré.

Siempre a tu lado iré,
caminando junto a ti,
Jesús contigo yo estaré,
Junto a ti caminaré, caminaré

OFERTORIO

Bendeciré al Señor en todo
tiempo
y mi boca no cesará de alabar-
lo.
Mi alma se enorgullece en el
Señor,
que lo oigan los humildes y se
alegren.

**//Prueben qué bueno es el Se-
ñor,
hagan la prueba y véanlo,
dichoso aquel que busca en El
refugio./ (bis)**

Engrandezcan conmigo al Se-
ñor,
ensalcemos todos su nombre.
Busqué al Señor y me dio una
respuesta,
me libró de todos mis temores.

El pobre gritó y lo oyó el Se-
ñor,
lo libró de todas sus angustias.
Amen al Señor todos sus fieles,
pues nada le falta al que lo
ama.

Guarda tu lengua del mal y tus
labios de la mentira,
evita el mal y realiza el bien.
A los justos, Dios los guía y
escucha sus clamores,
el Señor es fuerza de los afligi-
dos.

COMUNION

Si has pensado regresar de
donde Dios te saco, antes de
dejarlo todo pregúntate a donde
irás.

**A donde iremos Señor, a
donde iremos, si dejamos tus
santos caminos, a dónde**

iremos.

**A quien iremos Señor, a
quien iremos, si tu tienes
palabras de vida a quien
iremos**

Triste estaba por mi delito y mi
pecado, pero tu palabra viva me
levanto. Pero si regreso a donde
me encontraba de seguro que la
vida no la iré a ver.

Todo aquel que ha conocido a
Cristo Hijo de Dios, no se
vuelve atrás por nada porque ha
conocido a Dios. A la hora de
la lucha y de las pruebas, tiene
fuerza y se mantiene porque ha
conocido a Dios.

SALIDA

Alaba al Señor Junto con
MaríaLa reina del cielo, la ma-
dre de Dios
Ella es la modelo de mi inspira-
ción.

Ven hermano mío, sigamos su
ejemplo
Alabando a Dios en todo mo-
mento.

**//Alaba al Señor, junto con
María**

**Veras que te llenas de paz y
alegría//**

**//Bendice a tu Dios, junto con
María**

**Veras que te llenas de paz y
alegría. //**

**//Copia la humildad que tiene
María**

**Veras que te llenas de paz y
alegría. //**

//Une tu alabanza a la de María

**Veras que te llenas de paz y
alegría//**

**//Alegría y Paz son las maravi-
llas**

**Que Dios te dará cuando le
bendigas//**